

OBJETIVOS Y ORGANIZACION DE UNA ESCUELA DE MEDICINA (*)

Robert F. Schilling, M. D.

Associate Professor of Medicine, University of Wisconsin Medical School

Una Escuela de Medicina puede ser comparada a un pozo del que fluye o se extrae: enseñanza, investigación y alguna prestación médica.

De estos tres productos, la educación médica de los estudiantes se nos presenta como la de mayor importancia, porque nos proporciona la mejor oportunidad para ayudar o entorpecer a los alumnos en su período de formación. Mi pronunciamiento sobre educación médica de pregraduados, es de 5 años en una Escuela de Medicina, más un internado.

En cuanto a la educación de los graduados, se interpreta como un proceso de aprendizaje destinado a la formación de: un especialista, un profesor o un investigador.

La educación de los post-graduados comprende conferencias, cursos de demostración y clínicas destinados a quienes practican la medicina.

OBJETIVO DE UNA ESCUELA DE MEDICINA

Educación médica del estudiante:

1.—Ayudar al estudiante en la adquisición de por lo menos una pequeña parte de la gran masa de hechos útiles de la ciencia médica.

El estudiante podrá actuar con razón o con lógica, frente a un problema si:

- a) Conoce un número suficiente de hechos;
- b) Dispone de tiempo para conocer esos hechos mediante el estudio, después de enfrentado al problema.

La política clásica de la educación médica, en los últimos 40 años, se encuentra expresada en el punto a).

2.—Desarrollar en el estudiante la habilidad para enfrentar los problemas con criterio lógico y espíritu crítico.

3.—Hacer germinar en el estudiante una cepa, resistente al moho, de la planta perenne conocida como "auto-educación". Si durante los cursos esta planta es cultivada apropiadamente, ella continuará floreciendo por muchos años, aun cuando con posterioridad a su graduación deba el profesional enfrentarse a condiciones realmente adversas.

4.—Ofrecer una creciente libertad para que el estudiante pueda elegir las oportunidades de educación, considerando que no todos los alumnos tienen intereses y talentos similares. De igual libertad de elección deben disfrutar en las Humanidades los alumnos que se propongan estudiar medicina.

5.—Inculcar en el estudiante un sólido sentido del deber hacia el paciente, su sociedad y hacia sí mismo, considerando que se trata de personas con una experiencia educacional poco frecuente.

6.—Adiestrar a los médicos para que utilicen al máximo el método científico en la medicina, sin que esta disciplina implique la pérdida del sentido de la comprensión y la amistad. Tal método puede ser practicado con éxito como lo demuestra el resultado de la investigación médica en los últimos 25 años.

INVESTIGACION — SERVICIO

Problemas de las Escuelas de Medicina

Cómo satisfacer a la sociedad en sus necesidades de:

1.—Médicos que comprendan mejor los aspectos científicos especializados de la medicina. Hombres que en forma consciente usen los hechos científicos como base para decidir el tratamiento de los enfermos. Hombres capaces de efectuar investigaciones en los enfermos, sin dañarlos.

2.—Médicos que comprendan las relaciones en-

(*) The Journal of Medical Education. Mar. 1958. Vol. 33, N° 3, Part 2. P. 284-292.—"OBJETIVES AND ORGANIZATION OF A MEDICAL SCHOOL".—Robert F. Schilling, M. D. (Presentado a la "Conference on Medical Education for Foreign Scholars in the Medical Sciences". University of Wisconsin Madison, June 24-26, 1957).

Traducción resumida de H. Boccardo.

tre la medicina y la sociedad, entre los médicos y el paciente, y entre el paciente y la sociedad; que comprendan las fuerzas económicas y la forma en que ellas influyen sobre la salud y la enfermedad; los problemas de la sociología y la psicología y sus relaciones con la medicina; que comprendan los peligros que envuelve el tratar de abarcar muchas cosas a la vez, perdiendo todo conocimiento especial en la medicina.

OPINIONES

Deseo hacer algunas citas de tres recientes ensayos para hacer resaltar los contornos de este problema:

J. Robert Oppenheimer:

"Todo lo que el hombre podría conocer, es muchísimo más de lo que cualquiera de nosotros alguna vez logrará saber. Para aprender, existe mucho más de lo que cualquiera de nosotros alguna vez logrará abarcar. Y lo que sucede no es precisamente el hecho trivial de que las cosas sean difíciles de aprender. Lo que ocurre es que cualquiera forma de conocimiento excluye realmente otras formas; que cualquier estudio serio de una cosa deja fuera de lugar a alguna otra parte de nuestra vida. Esta estrechez no es un accidente del terreno, sino una condición del propio conocimiento.

"Sin embargo, estimo que no aparece con tan completa claridad cómo, dentro de las mismas condiciones del conocimiento, se realiza la elección, y cómo la exclusión es una parte de la profundidad".

Sir Lionel Whitby:

"Es evidente, sin embargo, que existe en nuestros días un déficit espiritual entre los graduados que terminan su carrera médica o científica, porque les falta una educación general en humanidades, literatura, lenguas, historia, filosofía y artes.

"Sin lugar a dudas, el estudiante de medicina que va a ejercer su profesión debe comprender el mundo en que viven sus pacientes; debe ser capaz de considerarlos como seres humanos, con una profundidad de comprensión que sólo puede

resultar de una justa apreciación de los valores de la vida civilizada. Mantengámonos alerta del peligro que representa la especialización científica precoz en aquéllos que van a graduarse en ciencias médicas".

Sir Raymond B. Allen:

"El carácter de la educación médica es, pues, el factor más importante en la determinación de su influencia constructiva sobre la comunidad a largo plazo. Muchos profesionales, a quienes como médicos de familia y aun como especialistas, les atrae la vida de comunidad, constituyen la clase de personas que no permiten que el carácter científico-técnico de su preparación médica perturbe su posición humana y natural en las relaciones con sus pacientes, sus conciudadanos y sus problemas.

"En la medida en que una comunidad se eduque para exigir más Medicina preventiva y en la medida en que esa comunidad sufra frente a las deficiencias sociales como la pobreza, el desempleo, la lucha industrial, la desnutrición, las tasas altas de delincuencia infantil y analfabetismo, podrá el médico llegar a ocupar una importante posición de responsabilidad social. Deberá, pues, constituir el objetivo de la educación médica el prepararlo para que pueda desempeñar un rol más amplio como líder responsable de la comunidad, es decir, para que comprenda en toda su extensión los padrones sociales, industriales y económicos de que ella forma parte.

"¿Comparte la educación médica la responsabilidad por el fracaso de la profesión médica para mostrar comprensión social y desempeñar el liderazgo que le permita orientar a la opinión pública hacia el manejo perspicaz de los problemas de una adecuada atención médica para la comunidad? Se sostiene que, sin lugar a dudas, la respuesta es afirmativa.

"Se dice que en el pasado no se prestaba debida atención a las proyecciones sociales del ejercicio de la medicina ni a la responsabilidad social del médico.

"Existe la impresión de que es responsabilidad de la Escuela y de la Universidad, el educar de tal manera al médico que éste sea capaz de enfrentar y resolver los problemas sociales y económicos de los servicios médicos, con la misma

eficiencia que tiene para manejar los problemas técnicos de la práctica de la Medicina.

"¿Se encuentran los estudiantes estimulados o inspirados por los conceptos modernos de la medicina social como para concebirse a sí mismos como responsables ciudadanos del futuro, que deben ejercer un responsable liderazgo en la comunidad en cooperación con otros entusiastas ciudadanos preocupados por el bien público?"

Carleton B. Chapman:

"La profesión médica está considerada como una especie de supermercado de la curación, al cual un individuo con cualquier tipo de malestar, real o imaginario, puede acudir en procura de ayuda. Para el paciente, este intento parece imaginarse hacia el establecimiento de un papel de la medicina semejante al "hermano mayor" de Orwell, y su verdadera razón de ser es de proveer al enfermo con atención médica científica al nivel más alto posible. Más allá de este punto, todo lo que el médico pueda hacer por el enfermo está bien hecho, pero esto no significa que aquel pueda, además de ser un buen doctor en el sentido científico, ser igualmente competente en el desempeño del rol de líder religioso, de planificador económico o de trabajador social.

"El mayor peligro reside en el hecho de que si él trata de ser "todo", para todos los hombres, puede olvidarse de su responsabilidad como científico. El único hecho, por lo demás, que distingue al médico del curandero es la habilidad adquirida para enfrentar metódica y científicamente la enfermedad de los seres humanos. La medicina es y debe continuar siendo una profesión aprendida y no una desarticulada colección de técnicas sin bases teóricas.

"Para iniciar el proceso de formación de un ser humano, no basta tampoco que éste tenga la condición de estudiante. Si éste no es honesto, benevolente y bien integrado cuando entra a la Escuela de Medicina, es muy improbable que llegue a tener esos atributos cuando la deje. La irrenunciable responsabilidad de la Escuela de Medicina consiste en aprovechar el mejor material estudiantil que pueda tener para hacer médicos científicos. Pero no debe aceptarse que esa responsabilidad, la más importante, llegue a debilitarse ante el apremio por hacer de los estudiantes ejemplos de comprensión universal y conocimiento".

Existen buenas razones para pensar que necesitamos médicos que puedan llenar ambos roles, como se anotó más arriba. ¿Es razonable, sin embargo, esperar que muchos o algunos de los graduados sean elementos ideales en ambos campos? Yo opino que no.

Por lo tanto, yo abogo por una mayor libertad de elección para el estudiante pre-médico y médico, en las materias de los cursos y en las oportunidades educacionales. No abogo por un fácil camino o por un difícil camino hacia la graduación médica. Parecería prudente permitir a los estudiantes alguna oportunidad para seguir sus naturales inclinaciones mientras están en la Universidad. Con toda seguridad, la sociedad necesita médicos bien adiestrados para llenar los dos aspectos mencionados.

Las Escuelas de Medicina han sido negligentes en el pasado al hacer demasiado rígido el concepto de adiestrar médicos. Las exigencias son grandes y los hombres de talentos diferentes deben ser utilizados acertadamente.

El estudio de la especie humana es el estudio del hombre. Esta frase de Alexander Pope fué el tema del discurso del Profesor A. P. Thomson, en Birmingham. Su propósito, expresó, fué llamar la atención al aumento de las responsabilidades que la sociedad impone a los médicos y a examinar algunas de las consecuencias de este mayor margen de actividad médica.

El autor, resumiendo el discurso de Thomson, menciona todas las actividades que en los diferentes campos desarrolla el médico. De ellas, se destaca la siguiente, como una nueva tarea asignada al médico práctico por el conferenciante: Hay, dice él, **"una urgente necesidad de que las ramas de las ciencias sociales hagan un estudio desapasionado de lo que actualmente acontece en las sociedades humanas"**. El médico, especialmente el médico de familia, tiene una contribución importante que hacer en tal sentido. Estima que debe alcanzarse la sugestión de Canon

Raven, de que entre la sociología y la medicina deberá establecerse la misma unión que ha existido entre la Psicología y la Medicina. Y el nexo puede ser el médico de familia el cual es un testigo, en la intimidad, de los conflictos y problemas de relaciones que se producen en la unidad fundamental de la sociedad, la familia.

El profesor Thomson sugiere que un grupo de médicos trabajen en conjunto con el Departamento Universitario de Sociología en el estudio del comportamiento humano de la sociedad. Sostiene, finalmente, que este camino daría interés a otros problemas de gran importancia que la medicina ha dejado abandonados, absorbida por las complicaciones de las nuevas fuentes terapéuticas: ¿Cuál es la naturaleza del hombre? ¿Cómo podríamos considerar a los individuos que nos consultan? El estudio del comportamiento humano puede dar explicación a una serie de problemas médicos no resueltos.

(*) British Medical Journal. July 19, 1958. Nº 5089. P. 148.—"HUMAN BEHAVIOUR AND SOCIETY".—Editorial article.
Traducción resumida de S. Díaz.